

AÑORANZA DEL TRIGO

Añoranza del trigo,
 es sólo el germen
creciéndose en la tierra de agua clara
y fría y fresca,
 hierba opositando
como el gusano alcanzador
—es ese niño
de las tierras del norte,
en la playa, rubio—,
 y del garbo
en el tallo,
 cimbreado el talle
verde aún
 —muchacha—,
al peso y al compás,
 música en órgano
de cuatro coordenadas
 —presión,
 cambios distantes,
nuevo rumbo y etcétera...—
del dulce viento, como un poco de aire,
o amarillez granada,
 espiga puñetera
y temor de escayola,
reverberando el sol para las nubes
como el maestro Juan.
 —Sí,
oh claro trigo,
 frío y fresco,
tomando humildemente,
 idem dando,
amigo,
cosa,
en tu periplo,
 como aquel
apenas iris en el calendario inmenso
apenas grano oscuro,
 tú,
añorado trigo.

ANTONIO CILLERO